

CFS-83-W

Una tarde en Greenwood



Una tarde en Greenwood.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Sin estar la tarde triste, muy al revés,
de lo que ya he escrito en verso y en otra
ocasión, no sé por qué todos mis pensamien-
tos me inclinaban á la melancolía. Los
ruidos, estrepitosos, discordantes, y verdadera-
mente abrumadores de la inmensa ciu-
dad me fatigaban como nunca; digera
que me acosaban, la media luz de aque-
lla sala de estudio, la pesadez y calor
de un aire seco de verano, todo quizás
contribuía - ¿por qué no? - todo añadía me-
ras impresiones á las de mi inquietud
y mi tristeza. Sobre una silla y aún
abierto por su última hoja, enrojecida,
mis letras á la luz de un rayo de sol
escurrido por entre las persianas, como
arrojado lejos en un instante de fru-
vesta desesperación yacía un libro:
Germinal. También tuvo su parte en
mi desasosiego. La atmósfera ^{especialísima} de mi
~~libro~~ ~~triste~~ ~~frase~~ ~~influye~~ ~~sobre~~ ~~mi~~

2/ que entristece y que desencanta influ-
ye sobre el ánimo como cielo en que
flotan y se revuelven nubes de tempestad.
¡Cuánto y cuánto recuerdo sufría mi ima-
ginación! Nada comparable á algunos sal-
tos de la memoria. Pasaba la una de per-
sonas, años y ritos á ritos, años y personas,
tan diferentes y distantes!... y vi en un mo-
mento y recordando un día las torres de la
catedral de Bádix surgir por encima de
la muralla... y después el cementerio,
mi cementerio, (atravesado en el istmo,
junto á las olas del mar que ~~corre~~
á estrellarse en las ^{rocas} ~~peñas~~ de aquella
playa, rugiendo ~~eternamente~~ ^{eternamente}; olas
del gran Atlántico, tan largas y tan her-
mosas!) vi los patios ~~y~~ huecos de flores
y rios en mausoleos y en ~~paredes~~ ^{murros}
acribillados á nichos, la capilla don-
de lloré tantas veces y ~~aquella~~ la ins-
cripción de la puerta de entrada,
escrita sobre el dintel; fúnebre, desgarran-
dora: "Hoy tío, mañana tú, Todos iremos
á la eternidad"

El viento de la calle dice que

3/ despeja la frente de nubes; dicen que
la luz del sol quita penas. Salí á la
calle; qué magnífico día! Tal vez de
marinado hervor. Flotaba sobre Nueva
York una atmósfera de fuego. No flotaba
peraba. Caían los rayos del sol ^{de julio} a plomo,
según frase vulgar. Reverberaban ~~sobre~~
las cúpulas y torres como el oro, y sin
tan viva, no menos ardiente llegaba la
luz á las calles y las coloreaba de tons
brillantísimos hasta allí donde la de-
tenía el contorno inflexible de la som-
bra de las casas; sombra ~~negra~~
~~alguna ligera vislumbre, se coloreaba~~
muy negra, con vagas vislumbres; ~~están~~
como las alas del cuervo. Brillaba el
cielo, muy azul, con un azul muy
fuerte, del color de las aguas de
mar adentro; muy limpio, sin,
una sola nube. Así, qué ^{explan} ~~hermosura~~
~~mente~~ ^{didamente} despliega el cielo su
hermosura! Sobre un fondo; con qué
vigor se destacan las líneas! Mirada
sobre ^{la} ~~el~~ figura de nobles formas

4 y otros encantados ~~no~~ pareciera ver
un fiero pompeyano. Unos ramos de
adusto y unas flores raras apareciendo
en él ~~no~~ recordan ^{lo extraño de él,} a las exóticas pin-
turas de los hermosos tibores chinos y
de las caprichosas lacas japonesas.

Jules Lemaitre, ~~el famoso crítico~~ ase-
gura que en algunos instantes no hay
derechos para ~~esta~~ ^{sentirse} alegre. No se equivoca,
en verdad el famoso crítico, pero al mi-
mo tiempo bien pudiera decir que en
otros no hay derechos para dejarse ^{coger} ~~llevar~~
de la melancolía. Pasar angustias y
penas cuando todo absolutamente, de tejas
arriba y de tejas abajo, billa, reduce
y encanta parece un contrasentido
Con lo que también para los ~~pon-~~
~~doctos~~ y avisados y prudentes dejarse
llevar de apariencias, pero ya pregona
el dicho que de apariencias vive el
hombre. Sucedió con todo que á penas
de mis reflexiones y de las fiestas

5/ bulagadora de luz á que allá se entregaba el sol por el cielo y acá por la tierra, no me fue dado poder bastante de voluntad para ~~luz~~ espantarme de la imaginación tanto pensamiento como brío como entre ceja y ceja se me encaramaba. Ené calles y calles inquieto y mal humorado hasta que al fin "ocurrióme de pronto, como á Larra, que la melancolía es la cosa más alegre del mundo para los que la ven; y la idea de servir yo entero de diversión...!... fuera, esclame, fuera."

¡Fuera de la ciudad!; Me ahoga!

Como preso que revolviéndome iracundo tan solamente ~~logra~~ ^{logra} que el son de mis cadenas ~~haga~~ ^{haga} mayor ~~de~~ ^{de} ~~desengaño~~ ^{desengaño} quien ~~padecer~~ ^{padecer} dolorosas inquietudes, quien las despierta para combatirlas solo con rigue que en la desesperación de la inútil lucha le pasen mayores, cada

6/ vez y más invencible, á cada momento.
Me venció fuerza más grande que la mia.
Cedi al influjo de mis inclinaciones y
de mis angustias, misteriosas é impla-
cables. ~~Salí de N. York~~

Salí de Nueva-York.

Pero encaminé mis pasos á Greenwood.

Es Greenwood el más famoso y rico ce-
menterio de las tres ciudades hermanas
que se extienden á lo largo de las her-
manas riberas del Hudson y del río del
Este. Muy al contrario de lo que son casi
todo los cementerios; rompiendo el
carácter uniforme de alineación de
tumbas y distribución de patios, con-
sagrado por la costumbre en casi todo
el mundo, Greenwood ofrece á la con-
templación del artista y á la curiosi-
dad del viajero el espectáculo sorpren-
dente de su originalidad, de su belleza
y aún lo que es más raro de su ale-
gría, de su triste alegría, ^{triste como} ~~conspicua~~
~~de la~~ « el contento de una loca »
~~de la~~ ~~de una loca~~

7/ de que nos hablaba Campomanes.

El Greenwood es también el más famoso y más rico cementerio del mundo. Cuatro veces mayor que el del Père Lachaise de París mide en terreno 182 hectáreas; suman sus paseos una longitud de 27 kilómetros. Está Greenwood en Brooklyn, junto a la plaza de Flatbush. Muchos caminos con tranvías, y ferries boats si no se para el río sobre el puente) llevan de Nueva York allí. Una vez en Brooklyn el más corto (la vía Hamilton Ferry) tiene aún dos millas y media.

Sobre el río del Este, de Nueva York a Brooklyn tiende el famosísimo puente colgante en gigantesca fábrica maravilla y asombro del mundo, para uso que será de muchas generaciones. En las dos ciudades larga serie de fortísimos arcos de piedra soportan la enorme tirantez de los ~~cables~~ que innumerosos y resistentes cables

8/ que suben, nuben, pasan por
las últimas cabezas del puente van
después, ^{una ó dos,} unos tras otros, descendiendo
descendiendo, sujetando, ~~pendiendo~~ ^{las corrientes}
tiras, por decirlo así de aquel in-
menso y único tramo, reteniéndole,
suspendiéndole en el aire; ^{se} qué ma-
ravilloso espectáculo se goza desde
el centro del puente! Corre á los
piés el ancho río de serenas y
profundas ~~serenas~~ ondas, y en sus
orillas se enlazan muelles y muelles.
Son tan pequeñas ~~las embarcaciones~~
~~grandes~~ las cien y cien
caprichosas embarcaciones que
~~se cruzan~~ ^{se cruzan} a cada instante ~~por debajo~~
^{visitas desde tan grande altura.}
~~del puente;~~ los ferry-boats, los
remolcadores, como las goletas de
tres palos. Ni ~~tenen~~ ^{tenen} tropezar ~~con~~ ^{el}
vapor transatlántico, ni para por
debajo del puente, como ocurre ame-
rindo, ni la barca mayor que se des-
lice por el río. Y es tan hermoso divisar

9/ á alguna, ver que se ~~aproxima~~ ^{acercaba}, ma-
gestosamente, con todos sus ~~est~~
traps al viento, verla despues ~~en el~~
tanto en que para, dominándola,
como desde un globo ó desde una ~~clay~~
nube se la veía! ; qué bellísimo
panorama! A un lado y otro New-
York y Brooklyn despliegan las
grandes y oscuras, masas de su case-
río, enlazadas aquí y allí de cúpulas,
campanarios y chimeneas, y allí en
el fondo se ~~estende~~ dilata la bahía
lejos, muy lejos, hasta donde la conti-
nen las profundísimas riberas de
Statens Island. Cuando llega una
ráfaga de viento se agita la fábri-
ca inmensa del puente, ¡vibra!
¡vibran sus ~~inmensos~~ inmensos cables,
puentes en tensión, como otras tantas
cuerdas! ¡vibran con asombrosos
ruídos! ¡profundos, muy profundos,
largos, muy largos! Díjérase el
puente inmensa línea que está

10/ aguardando á que la pulse la
jirica de las tempestades! Cuando
allí nige la tormenta, con su ho-
risonos fragores se confunde el
prolongado zumbido, la bronca voz
del puente. ~~Quié~~ Tal vez, ¿quien
sabe! como sublime gloria del me-
blina ditirambos en voz dice en los
años "¡Gloria á Dios en las alturas,
y en la tierra gloria á los hombres
de gran esfuerzo y de buena voluntad!"

Rápidamente lleva el tranvía desde
Brooklyn bridge á Greenwood cemetery. Cinco
entradas tiene el gran parque de los ^{mausoleos} ~~monumentos~~,
á norte, sur, este, oeste y nordeste. La
primera es la más frecuentada. Una
espaciosa avenida lleva desde la calle
al cementerio. A su fin una ^{vallina} hermosa
puerta de estilo gótico dá paso á la
mansión de los muertos. En ^{su} ~~un~~ dos
frontispicio se ven ^{hermosos} ~~dos~~ bajo relieves.
~~Representa el uno la resurrección de~~

10 bis ^{en un momento} con un chico. Se ~~van~~ al lado Talleres
de marroquinos, con numerosas exposiciones
de cruces, triunfos y finosas columnas. Se
ga a la calle, claro y distinto, el ruido ~~de~~
^{golpear} ~~tillada~~ de la punta que labra los mármol-
les y á veces las palabras de algunas
canciones. Todo me pareció tan triste.
~~Llega~~ ^{Llega} y ^{se} ~~va~~ ^{espacia} a avenida ~~de~~ ^{de} desde
la calle al cementerio. A su fin una
puerta de estilo gótico da paso a la
mansión de los muertos. En su ~~de~~
frontispicio se vea hermosa baja relieves.
Representa el uno la resurrección de

11/ Jeminto; la de d'azar el otro. Al pie
de leyendas, ~~mente~~ esculpidas muy
ricamente, dicen: ~~mi~~ "Soy la Resurrección
y la vida. Resurgid" la del primero —
(I am the Resurrection and the life. Come forth)
la del segundo "No lloréis. Los muertos se le-
vantarán. (Weep not. The Dead shall be raised)

Un magnífico reloj de campana mide
las horas en lo alto del monumento.
Y en su ~~got~~ ~~altura~~ cúspide una
cruz de piedra tiende sus brazos al cielo.

Greenwood realiza una paradoja.
Greenwood es un cementerio alegre. Ya lo
dije no hace mucho. Lo mismo en el pobre
campo-santo de una ~~ciudad~~ aldea caste-
llana, (con sus cruces de madera ~~malas~~
~~plantadas~~ plantadas en el número nulo entre
cuadrados de ^{capitulos} flores ^{perinas} ~~silvestres~~) que en lo cinda-
do del cementerio ^{de los pueblecillos} ingleses y franceses donde
~~se ven~~ las tumbas ^{Todas} ~~pasan~~ ^{alineadas} ~~formadas~~ en
correcta formación, con su ~~got~~ ~~ti~~
unilíneo cada cual y alrededor verja
baja de hierro en can Todas, ~~que en~~

12 / más lujosos recintos fúnebres de las
ciudades europeas, allí donde la vanidad y
el fanatismo guarda las cenizas de sus muertos
ora en el húmedo nicho, ora bajo la már-
mole y jaspes de los más ostentosos mandos,
lo que se impone el ~~efecto~~ ^{terrore} de la muerte,
te, ~~vaga~~ ^{vaga} tristeza parece ~~flotar~~ ^{que está flotando} en el
aire, vaga inquietud encoge el ánimo...
¿cómo no, si allí todo nos habla de implacable
ausencia, de pavoroso misterio, de incesante
~~despedida~~ premible esterilidad?

No tanto en Greenwood. Greenwood
es un hermoso parque, lleno de caprichosas
fuentes, cruzado aquí y allí por anchas
sendas á la que dan sombra corpulentos
árboles, y ~~que ofrecen a cada paso~~ ^{que ofrecen a cada paso} ~~los~~ ^{los} ~~mejores~~ ^{mejores}
las más hermosas perspectivas. El ~~aura~~
~~suave~~ del mar cercano ^{le} lleva sus efflu-
vios saludables y frescos. Apenas hay
 rincón allí donde no crezcan flores,
verde follage en placida arboleda sin pá-
jaro que truenen, que se las pelen de gozo.
Púnticos asientos brindan continuamente
reposo ^{fatiga del} al cuerpo, lindos paisajes dulzura
y ~~quietud~~ ^{quietud} á la ~~obra~~ ^{obra} del alma. De pronto,

13/ al desembarcar en alguna playueta, al
doblar algun sendero, al tender la vista
entre los árboles, un salto la muerte el
paro. En el declive de alguna ~~suave~~ ^{colina}
cubierta de césped aroman riquisimos ~~7~~
~~los~~ panteones; ya figuran capillas góticas
ya pirámides egipcias. Dentro fimebres
lámparas arden perennes y ~~terras~~ ^{lápidas}
de mármol ~~estatuas~~ ^{conservan}, con
la fidelidad de una memoria amante,
el nombre fugitivo de los que fueron.
Entre la yerba que esmalta con vivos
tonos la uesta de alguna ~~colina~~ ^{loma},
sin orden, como esparidas al azar,
^{se ven} columnas de granito, cruces de jaspe,
caprichosos túmulos. Dad unos pasos
y la visión terrible desaparece, como
por encanto. Se creyera ~~esta~~ ver el
bos de Boulogne, el Parque Central
ó el Retiro. Todo, niéus un campo-
santo. Los árboles tejen frondosa ala-
meda; están las ramas llenas de uidos,
los aires llenos de cánticos. Maga, tuoras
arancanias, linda perales y cerezos,
triumfadores laureles abundan. Solo

14/ de vez en cuando ^{viejos} robles, ~~o~~ y ^{alguna} ~~frontera~~
Olus sin matiz á la escena con un ra-
mage sombrío y entre ellos se arowa
algun rance, como obelisco de ranaas.
; Son ~~tantos~~ ^{tantos} los monumentos que
admiran en Greenwood! No es fácil tarea
la de citarlos todos, pero fuera injusticia
olvidarse de muchos. Los de John Matthews,
Greeley, Howard, los hermanos Brown, ~~de~~
Morre, el inventor del telégrafo,
Scribner el famoso librero de Nueva-York,
Benet el fundador del Herald llaman
poderosamente la atención. Las víctimas
del horroroso incendio ~~que destruyó~~ ^{que destruyó} el
teatro de Brooklyn en la noche del
5 de Diciembre de 1876 tienen allí
lujos mausoleos. ^{Con} No ménos ^{estructuras} detienen
~~el~~ la vista el erigido á la me-
moría de los soldados muertos en la guerra
civil y el consagrado á perpetuar
el nombre del práctico Tomás Free-
born, víctima de un deber. Este me-

15/ momento es conocido con el nom-
bre de monumento del piloto. En
Greenwood tienen sus panteones casi
todas las principales familias de
Jersey las tres ciudades hermanas.

Por excepción ~~Steward~~ Steward y Vanderbilt, los
dos millonarios famosos nacidos de la ciu-
dad emporio han decaído en el
seno de la ruina bajo las bóvedas
de ^{Saras} ~~su~~ ^{sepulcros} ~~del~~ ^{templos}, mantenidos por un fe
y á expensas de sus fortunas.

A pesar de que como dijo un
gran pensador católico, "la desgracia
no ha reconciliado con la muerte,"
no llega la reconciliación ^{á punto} ~~á tanto~~
de que por un gran poder se acaben
todos los dolores y se apacigüe toda
la inquietud que se persiguen
despierta. Lo que tambien puede
asegurarse es que el corazón no se
ha reconciliado jamás.

¿Quién nos tiene mis muertos? ¿Quién

no les conagra en sullo? " No hay
 norada alguna - dijo Aguirre - en que no haya
 entado la muerte; no hay hombre de cuyos
 brazos no haya arrelatado á alguna persona
 si quien amaba Ahora este, ahora
 aquel van desapareciendo nuestros compaños
 de viaje; el camino de la humanidad esta
~~desolado y desierto~~ "

Estaba de bien, como dice el pueblo.
~~Estaba la tarde triste~~ no sé por que
 todos mis pensamientos me inclinaban
 á la melancolía.

'Si, que estaba de bien!; ¡fueron ellos
¡en una tarde tan hermosa! Pienso que
 vivian los profetas . . . ¡qué dulces consue-
 llen los de la tenue brisa que corre acari-
 ciando las ramas! ¡fueron ellos en una
 tarde tan hermosa!

x x
 x x

Por una de las muchas razones, ni
 quise el impudto de cuato jaca
 fonda con grandes coleras de carca-
 bales y vitas ~~corrosivos~~ 'pau', muy refri-
 do un break. ¡han dentro reos o' este
 muchacón metidos en trajes de
 Legado Castro Perpinder Saw Bibbiterca Alm or.

17/ risadas y con el látigo fustigaba ya
el aire, ya el lomo brillante se las ja-
cas brisas, animándolas también con
gritos estruendos. ¡Ris! Ris! «Ohé! Ohé!»
¡Ris! Ris!!!

Cantaban con las intermitencias
con que sacude la brisa a los árboles....
Cantaban.... Pero el break tan rápi-
damente! ^{para ellas} y las risas!.... y las canciones!
Cantaban un waltz tan hermoso....
y el primer del soplo de la brisa ^(para) que
yo percibí repetirme, sacudiendo las
ramas «Bacis! dulce bacis....!»

Junto a una tumba notaba de rodilla
una mujer. No la vi el semblante. Se
lo ocultaba largo velo de luto. No la
vi el semblante. Pero detrás del velo
adiviné mis lágrimas. ¶

¿Porqué sentí que mis lágrimas eran
lágrimas de amor?

Cerré los ojos, y allá entre las
sombras de mis recuerdos vi, como la que
vió Heine en la tienda sombría del Rath
Keller de Bremen « ^{la} ~~yo~~ cabecita ^{de ángel} ~~robia~~ fue
do durado de del Rhin »

Quien pasó por la tierra sin dejar otro
 rastro que las alas de la gaviota en el aire,
 quien dejó sobre el mundo la huella res-
 plandeciente de su gloria, ^{familia} ~~los~~ ^{los} vieron
 a pasar aquí, donde ya son iguales. Tie-
 rra son, tierra los cubre. Viven otros, ni
 fue también, gozan, rien. ~~Por~~ Pero
 también pasarán. Tierra son y la tierra
 los aguarda también. Glorias, ~~ánimas~~,
 triunfos, amores, Sueños..... huye todo sin
~~dejar~~ rastro que las alas de la ga-
 viota en el aire! Sí, pasarás también,
 amor mío, con tus años de glorias y tus
 sueños de triunfos..... Lo mismo que los
 amores que pasan..... lo mismo que los
 amores que vendrán.

Ya no sé por qué tiene tanta hermosura
 que no ~~lograba~~ ^{lograba} ~~disipar~~ mis tristezas. Ya en
 un repulso ~~destingo~~ ^{veía}. El sol filtrando sus
 rayos a través de ~~la~~ bóvedas esparas de ramas
~~de~~ ^{teja} sobre la arena del sendero brillante
 sin un encages de oro.....

Ya lo dice el cantar ~~de una tierra~~ ^{amoroso}

19/
Yo no sé que tienen, madre,
las fajas del campo - santo
que cuando las mueve el viento
parecen que están llorando!

Las nubes de un cantar ^{llevar consigo} ~~que~~ todo el
aire, todo el aroma de la tierra. Cuando mis
palabras suenan parecen que todo el aroma se
difunde en el viento. Yo respiré, con el ánimo
del ~~se~~ se alarga, un vago perfume de aza-
ma congojosa nostalgia sacudió mis
ojos y me agolpó el llanto en los ojos.
¡Qué indefinibles sensaciones! ¡Cómo las
dijo Bécquer «... y apoyé mi cabeza entre
las manos. Me rople del aroma de mi
país, una onda de perfumes y armonías tejidas
besó mi frente y acarició mi oído al pasar.
Toda mi Andalucía, en sus días de oro y
sus noches luminosas y transparentes, se
levantó como una visión del fuego del fondo
de mi alma.»

Lo que no lograron todas las ma-
ranillas del cielo y de la tierra lo con-
siguieron los sonos melancólicos de la

20 / la hermosísima copla; que desbordada,
que fascinadora alegría ~~me~~ me cogió
de improviso!

¡Sí! Toda mi tierra se levanta como
una visión de fuego ~~del fondo~~ ^{de las nubes} de mi alma.

Toda mi tierra, con el recuerdo ~~vago~~ ^{vago} del ~~soneto~~
~~melodioso de un río~~ ^{melodioso de un río} y de ~~las tardes~~ ^{de las tardes} ~~reflexivas~~ ^{reflexivas}, de
mis fiestas y de mis gambas, de mis jardi-
nes y de mis huertos, con el eco dulce
de mis cantares y el misterioso mur-
muro de mis florestas. Y ~~sobre~~ ^{en} el ~~fondo~~ ^{ejemplar}
ardiente de la visión ~~maravillosa~~ ^{maravillosa} también
~~se destacaba~~ ^{se destacaba} «la cabecita de ángel» sobre el fondo
dorado de un vino, ... que no es el vino del
Rhin. #

Léjos, muy léjos y entre los árboles
vi brillar las aguas azules de la bahía,
Venas de ~~el~~ luz. El sol, que ~~ya bajaba~~ ^{ya bajaba},
las cubría con un manto de fuego. Se
daba un vapor al mar. Su densa columna
de humo se dilataba perezosamente
en el aire manchando las tintas in-
nocuas de la mar y del cielo; que
velozmente se escapaba el vapor! ¡Se
vendría a España!

21

Salí muy aprisa de Greenwood. A la
 puerta, en los talleres, proseguían los obreros en
 su labor. Caían los martillos ~~sobre la piedra~~ ^{con rudo golpe},
 sobre las rígidas puntas de hierro, las pun-
tas de hierro garitaban la piedra. Caían los
 martillos con rudo golpe. Repiqueteaban,
 repiqueteaban..... Proseguían los obreros
 en su labor mezclada á veces con gritos
 y canciones. Salían de la piedra á los
 rayos del sol brayos de cruces, aristas de
~~las~~, ómnidas superficies de aristas co-
 lumnas. Caían los martillos sobre la piedra
 y el mármol..... Repiqueteaban, repiquetea-
 ban.

Y entonces todo me pareció tan alegre!
 Seguí muy aprisa por las calles. Como si
 al desembocar en la primera plaza me
 fuera á ver de repente en medio, en me-
 dio de la plaza del Sol.

Las reflexiones medievales, después á las
 ansias y las reflexiones, en verdad que no
 fueron halagüeñas. Por la noche estuve en el
 teatro y ~~dejé at los pocos minutos~~ ^{dejé at los pocos minutos} ~~de salir~~ ^{de salir} ~~del teatro~~ ^{del teatro} ~~me sentí muy triste~~ ^{me sentí muy triste}.....
~~porque de haber salido tan alegre del cementerio~~ ^{porque de haber salido tan alegre del cementerio}

Carlos Fernández Shaw